

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.

Se publica los Domingos.

Madrid 27 de Octubre de 1895.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año VIII.—Número 408.



Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Explicación del Figurín acuarela.—Crónica de Otoño, por El Abate.—Vida práctica: estudios psicológicos, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Servicio de patrones.—Anuncios.

GRABADOS.—Figurines.—Trajes para paseo (diez modelos).—Trajes para visita, calle y mañana (ocho modelos).—Sombrero Alicia.—Cuerpo para traje de Teatro.—Cuerpo para traje de calle.—Cuerpo para traje de paseo.—Sombrero alta novedad.—Trajes para niñas y niños (cuatro modelos).—LABORES ARTÍSTICAS.—Cabecera para sofá (tres detalles).—Sachet para perfumar lencería (dos detalles).—Puntillas al crochet (dos modelos).—Bolsa-ridículo.—Saco para viaje (dos detalles).—Festón de bordado inglés.—Porta-periódicos (tres detalles).—Tapetillo (dos detalles).—Sachet para guardar la camisa de dormir.—Tapetillos para mesita-tocador (tres modelos).—Cestita para guardar la labor (tres detalles).—Bolsa para playa (dos detalles).—Cortinilla de guipure artística (dos detalles).—Cenefa de encaje filipino.—Cajita joyero.—Pesito para cartas (dos detalles).—Mantelería bordada á estilo ruso.—Banda de tapicería.

FIGURÍN ACUARELA.—Traje para niña de 5 á 7 años.

Crónica.

Se extrañen las lectoras que dedique mis crónicas al estudio de los temas que más interesan á la mujer. No solo tienen importancia, sino que son de actualidad; porque tanto los periódicos especialmente consagrados á la ilustración y recreo de las señoras, como los diarios políticos y las revistas de más altos vuelos, desde hace algún tiempo no cesan de preocuparse de cuanto con el bello sexo se relaciona.

En medio de los grandes adelantos modernos, al lado de las brillantes conquistas de la civilización contemporánea, ni conquistas ni adelantos bastan á realizar las misteriosas aspiraciones del espíritu; y antes por el contrario, como he indicado varias veces, se vuelve la vista con frecuencia al pasado, buscando entre sus sombras un rayo de luz que nos marque el derrotero, por las últimas generaciones abandonado, que conducía á nuestros mayores, aunque sin las comodidades y los progresos de hoy, á verdaderos oasis, en los que la fé saturaba su alma y la esperanza les sonreía.

Digan lo que quieran los que suponen que el malestar que se experimenta es efecto de los resabios que quedan de las pasadas épocas, y que el único medio de contrarrestar su influencia es acabar de un modo radical y enérgico con la tradición, el remedio que nos ofrecen es peor que la enfermedad.

La gran cuestión no es demoler, no es destruir para renovar; si no conservar lo que hacía mas llevadera la vida á nuestros mayores, armonizándolo con los adelantos modernos.

No necesito enumerar estos adelantos; aquellas de mis lectoras que cuenten siquiera siete ú ocho lustros, saben de sobra que en el orden material se han realizado progresos que parecen fabulosos. Pero también reconocerán con pena que en el orden moral se ha perdido mucho más de lo que se ha ganado en lujo, comodidades y esplendores.

Nadie se encuentra á gusto, y los que en medio de la velocidad con que todo marcha se detienen á meditar en las causas del malestar que invade á todas las clases sociales, lo mismo á las más ricas que á las en absoluto desheredadas, coinciden en juzgar que la mujer y sólo la mujer con sus cualidades peculiares, realizando la misión providencial que le ha sido encomendada, practicando virtudes que no son de esta ó de aquella época, sino atributos del alma en todos los tiempos y en todas las estaciones, es quien puede devolver al espíritu sus pérdidas energías.

Después de tanto siglos de luchas y vacilaciones, de revoluciones y reacciones, se vé de un modo claro que el problema de la vida tiene su única y definitiva solución en la práctica de la doctrina cristiana.

Esta solución es la familia, fundada en el amor generoso y desinteresado. En el seno de la familia se perfecciona el individuo que ha de formar la sociedad y llevar á su amplia esfera las virtudes de que se ha saturado en alma.

Y como base y fundamento de la familia es la mujer, como la esposa y la madre son el hermoso y fecundo manan-



Num. 2.—Sombrero Alicia.

tial de los nobles y puros sentimientos, sin los cuales todos los progresos y conquistas de la ciencia son estériles; cuantos piensan y escriben consideran á la mujer como el más poderoso elemento de la regeneración moral y social que urge, si es que no está condenada la civilización cristiana, que yo no lo creo, á sucumbir como sucumbió la civilización pagana después de haber llegado al mayor grado de emporio en la Roma de los Césares.

De aquí el afán y la constancia con que se censuran las tendencias femeniles á convertirse en varoniles; el deseo vivísimo que manifiestan cuantos piensan y escriben con seriedad, de que la mujer desarrolle su be-

néfica influencia dentro de la esfera de su acción peculiar.

Que yo aspire á contribuir á esta obra que me parece salvadora, no ha de extrañar á las lectoras, y antes por el contrario abrigo la esperanza de que será de su agrado la tarea, porque se trata de reconocer los títulos que tiene la mujer á la consideración general, y á este fin debemos contribuir todas, secundando el deseo de los que en esto ven la solución del problema que tanto preocupa.

Procede, pues, estudiar las condiciones y cualidades de la mujer en los diversos países de Europa y América, y esto es lo que hacen revistas y periódicos, lo mismo en Francia que en Inglaterra, que es donde más vivo interés despiertan estas investigaciones.

La mayoría de los que se consagran á los estudios á que aludo, consideran á la mujer alemana como la que mejor ha sabido conservar las cualidades femeniles dentro de los progresos modernos; y para que las lectoras juzguen á su vez, indicaré cuáles son estas cualidades y cuál la educación que produce el resultado que señalan los que opinan en el sentido enunciado.

Dos son las variedades del tipo en cuestión: uno, el más generalizado, es el que conocen las señoras que hayan leído el *Werther*, personificado en la Carlota, y la novela *Herman y Dorotea*, ambas obras de Goethe.

Carlota y Dorotea, cada cual en su esfera de acción, marcan el tipo genuinamente alemán, ó sea el de mujeres sanas, robustas, hacendosas, esposas fieles, madres incomparables, aficionadas á los quehaceres domésticos, amantes entusiastas de la familia, y al mismo tiempo sentimentales y poéticas; pero natural, ingenuamente, sin apercibirse de que poseen estas cualidades.

El otro tipo es la escepción, y por sus aficiones masculinas cae á menudo en el ridículo. Aludo á la alemana sabia, desgarbada, con anteojos, vestida con descuido, muy entendida en matemáticas, filósofa, célibe por temperamento, consagrada al profesorado y de un carácter poco agradable.

Claro es que esta variedad del tipo no es la considerada como eficaz para obtener la regeneración apetecida. Carlota y Dorotea, es decir la mujer mujer, condensan las aspiraciones de los que buscan la solución objeto de nuestro estudio.

Ahora bien, ¿cómo se forma la mujer alemana que consideran como el mejor modelo, los que piensan y escriben sobre tan interesante asunto?

Hasta los quince ó dieciseis años, las jóvenes son consideradas en Alemania, como en Francia y demás países meridionales se considera á las niñas antes de llegar á la adolescencia. Lo que más preocupa á los padres es la educación física de sus hijas. Viven éstas en el seno de la familia sin penetrar en el salón cuando sus madres reciben visitas, sin ser presentadas á no ser á los amigos de gran intimidad, y tampoco se las vé en los paseos públicos lindamente ataviadas, como acontece por lo general en los países más adelantados de la raza latina.

La niña existe solo para sus padres, para sus hermanos, para sus parientes; se cuida con esmero la planta para que la flor sea bella y el fruto de la mejor calidad; y aparte de esa educación que instintivamente dan las madres, ó sea la crianza como más gráficamente debe llamarse; es decir del desarrollo, de sus facultades intelectuales y afectivas, en su círculo, sumamente reducido, sólo inspira verdadero interés su desarrollo físico, su salud, su bienestar material.

En casi todas las ciudades de Alemania hay jardines públicos destinados al recreo de los niños, y en ellos se reúnen acompañados por sus madres ó por sus ayas y allí retozan, juegan y son felices, sin la mortificación de los lindos trajes y de los vistosos sombreros que hacen de las niñas unas encantadoras muñecas; pero que las privan de saltar y brincar, porque las mamás las dicen y repiten antes de salir de casa, en la calle y en el paseo, que sean cuidadosas, que no se arruguen el traje, que no lo manchen; lo que obliga á los angelitos que volarían con tanto gusto á permanecer como petrificados, unas por obediencia y



Num. 3.—Traje para visita y traje para calle.

otras por esa coquetería ó deseo de agradar innato en el corazón femenino.

Yá sé yo que no todas se están quietas, que con los preciosos trajes y los ricos sombreros saltan y brincan. También comprendo y disculpo el deseo de las mamás de ataviar á sus pimpollos; pero debemos reconocer que los niños necesitan el movimiento, y que los trajes y adornos que á ellos se destinan deben ser bonitos y elegantes; pero ante todo y sobre todo anchos y cómodos.

En Alemania se dá escasa importancia al atavío de las niñas. Amplias blusas, sombreros de anchas alas que las libren del sol, abrigos no muy recios: se atiende más á la higiene que á la estética.

En las casas hay también una espaciosa habitación donde viven los niños al cuidado de las madres, las ayaas ó las niñeras. Allí juegan, allí hacen sus comidas, allí pasan el tiempo riendo ó llorando y adquiriendo con esta libertad doméstica y sus escarceos al aire libre, el vigor, la salud, que distingue á la raza sajona.

No se crea por eso que esta especie de ostracismo á que se condena á los niños representa abandono. Para la mujer alemana, incluso las que frecuentan con asiduidad lo que hemos convenido en llamar el gran mundo, la maternidad es un sacerdocio, y el niño no es á sus ojos un juguete, un adorno, la distracción en los momentos de ociosidad ó de tedio.

A los dieciséis años comienza la joven alemana á figurar en el seno de su familia. Los amigos íntimos y los criados que la han tuteado, y hasta sus mismos padres, dejan de tutearla, no celebran sus gracias ni excusan sus travesuras; se vigilan con esmero sus estudios, sus labores, se la hace comprender que es una persona, y se infunde en su espíritu la formalidad que no excluye la expansión y la alegría juiciosas.

Al mismo tiempo se la consiente una discreta libertad. Como en los Estados Unidos sale sola á la calle, visita á sus amigas, las reciben en su cuarto ó en una sala contigua á su dormitorio que suele haber en todas las casas de las familias acomodadas, las obsequia con té y más frecuentemente con el clásico café con leche, y en estas reuniones conversan, tocan el piano, cantan, leen, bordan, sin que la madre tome parte en la fiesta... Entra una vez ó dos mientras dura, como para demostrar su consentimiento ó saludar á las amigas de su hija, permanece breves instantes, y se retira dejándolas en completa libertad.

Lo que más preocupa á la joven alemana es la casa. Por tradición, que las modernas costumbres no extinguen, la hija que ha cumplido dieciséis primaveras, toma á su cargo la dirección y ejecución de los quehaceres domésticos, siempre con el visto bueno de su madre. No por eso deja de aprender literatura, música, idiomas, labores. Unas en su casa con las maestras ó maestros, y otras asistiendo á los Cursos especiales que abundan en todas las poblaciones, adquieren una ilustración bastante sólida; pero sin dejar por eso las atenciones que las impone su condición primordial de mujeres caseras.

Esto que parecería prosaico á muchas señoritas francesas y sobre todo parisienses, es motivo de satisfacción y hasta de orgullo para las alemanas.

Pero me he detenido demasiado; he de dejar espacio á las demás secciones del periódico, y aplazo para mi próxima crónica la terminación de este estudio tan útil como interesante.

Blanca Valmont.



Num. 4.—Cuerpo para traje de teatro.

Carnet de la Moda.

Los abrigos.

Al tratar de tan interesante asunto, tengo que empezar mi tarea proclamando el triunfo de las esclavi-



Num. 5.—Sombrero alta novedad.

nas sobre las chaquetas, capas bretonas, sobretodos y demás abrigos; noticia que seguramente agradará á mis lectoras por tratarse de una prenda práctica, elegante y muy en armonía con las hechuras de los trajes modernos.

Para visita, paseo en carruaje, salida de teatro ó de *soirée*, serán preferidas las esclavinas de terciopelo negro ó de un color oscuro.

Un modelo de los más distinguidos es de terciopelo negro. En el bajo de la prenda y en torno del escote, aparecen trazados numerosos picos *Eiffel* bordados con casi invisibles perlititas de azabache combinadas con perlititas mordoradas. El cuello que completa el escote, que es de piel de marta, se prolonga á lo largo de los delanteros en dos solapas cónicas.

Otro modelo, también muy lindo, es de terciopelo azul oscuro, liso en los

delanteros y formando en la parte de detrás nueve pliegues acanalados separados entre sí por bandas de piel de zorro azul que terminan á unos 10 centímetros del borde inferior con cabecitas del precioso animalito. El cuello es de forma *Médicis*, y se cierra por medio de una doble sardina de pasamanería de seda azul oscuro y dos cabecitas de zorro azul, que simulan botones.

En el numeroso grupo de las esclavinas de paño, hay modelos lisos, acanalados, ondulados, etc., cuyo adorno consiste en fantásticos cuellos, aplicaciones de terciopelo veladas por artísticos bordados y profusión de pieles.

Muchos de los modelos que cito, se cierran delante por doble fila de botones planos y redondos de metal ó esmalte, y otros con lazos de terciopelo de dobles cocas y anchas caídas que pasan del borde inferior de la esclavina.

Con uno de los próximos números recibirán nuestras suscriptoras un completo Panorama de modelos de abrigos de Invierno, en el que podrán apreciar prácticamente lo que hoy solo me es dado exponer en teoría.

Toilette para visita.

El modelo que á continuación describo, lleva la firma del modisto Félix, lo que me excusa de hacer comentario alguno, por ser muy conocidos y estimados su arte, buen gusto y maestría.

El traje se compone de una amplia falda de terciopelo marrón y un cuerpo corto de pekin de seda de tonos marrón y verde musgo, entallado por un estrecho corselete del que parte una aldeta ondulada, ambos de pasamanería de azabache. Una gola Enrique II, de muselina de seda verde musgo, rodea el escote y termina formando una corbata chorrera.

Mangas de terciopelo, listadas por volantitos que hacen juego con la gola.

Capota de terciopelo liso, adornada con cinco plumas verdes dispuestas á modo de diadema y un lazo de encaje crema prendido con un broche de plata antigua.

Las mangas.

Si las lectoras fijan su atención en los numerosos grabados de nuestro semanario, que son fieles mensajeros de cuantas novedades aparecen en el imperio de la Moda, habrán tenido ocasión de notar que hasta ahora las mangas no han sufrido ninguna reforma radical, continuando en favor las que son muy huecas y están forradas de fibra *chamois*, que es la armadura que mejor les conviene.

Pero si no han variado de forma, en cambio se advierten en los modelos modernos multitud de detalles que bastan para caracterizarlas.

Citaré entre otros las hombreras plegadas, abullonadas ó lisas, prolongándose sobre los hombros para terminar en el escote; y las bocamangas cortadas en picos, pequeñas almenas ó acentuadas ondas, vueltas en forma de puños para dejar al descubierto un bonito forro de seda bordada.

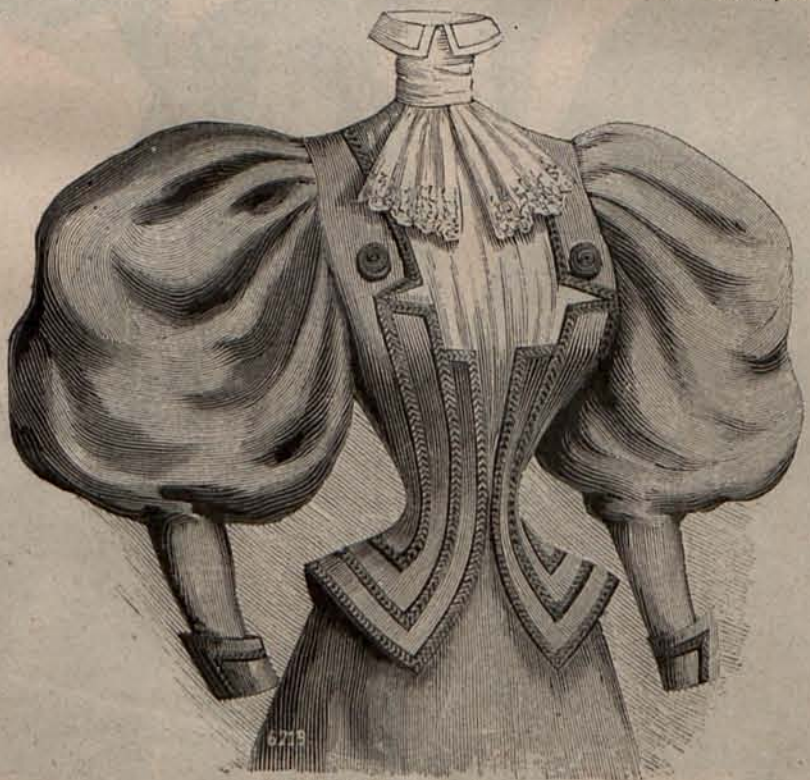
En los grabados figura 3.^a del núm. 1 y figura 4.^a del núm. 9 del presente número, puede apreciarse el primero de los detalles que describo.

Sombrillas de Otoño.

Las sombrillas de Otoño alta novedad, son de cres-



Núm. 7. Cuerpo para traje de paseo.



Num. 6.—Cuerpo para traje de calle.



6752

3

2

Núm. 8.—Grupo de trajes de Otoño (5 para paseo.

4

6

7

Ayuntamiento de Madrid



6751

Núm. 9 — Grupo de trajes para calle y mañana
Ayuntamiento de Madrid

pón de seda ó seda lisa de idéntico color que el traje á que sirven de accesorio, y en su adorno no figuran bordados, cintas ni encajes.

El fondo es al mismo tiempo base y guarnición de las sombrillas á que me refiero, pues la seda que para él se emplea está menudamente rizada de manera que los plieguecitos, agrupados en mil formas diferentes, dibujen listas diagonales, cuadrículados, zig-zags, arabescos, etc.

Los puños, muy altos y en su mayoría rectos, son de esmalte de delicados matices, velados por arabescos de filigrana de oro ó plata.

Un detalle muy gracioso de las sombrillas en cuestión, consiste en un lazo mariposa de gasa de seda blanca, prendido sobre la punta de una de las varillas de la armadura.

El azul Rey.

En los sombreros y abrigos que se preparan para el próximo invierno, domina un color ó mejor dicho un nuevo tono de un conocido color, que la Moda nos designa como su color favorito.

Se trata del azul Rey, especie de azul turquesa muy oscuro con matiz violeta; y es tan nuevo y produce un efecto tan lindo, que no tendremos más remedio que declararnos fervientes monárquicas de ese precioso rey.

Clementina.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—TRAJES PARA PASEO.—Modelo 1. De lana cuadrículada de tonos beige y azul pizarra. Falda lisa y cuerpo corto, adornado con un ancho plastrón de piel de seda color marfil, del que parten anchos bieses de lo mismo sujetos sobre los delanteros y las hombreras de las amplias mangas, con botones de esmalte blanco. Toca de seda y terciopelo de los colores del traje, adornada con una rosa té. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2. Está confeccionado con lana diagonal color castaña de la India. Falda lisa y chaqueta entallada, con aldeta ondulada. Los delanteros se cierran caprichosamente por medio de botones de madera de castaño finamente tallada, dejando al descubierto en su parte inferior una camiseta de *surah* color grosella, ajustada por ancho cinturón de terciopelo color castaña. Mangas muy huecas. Sombrero de fieltro masilla, adornado con un grupo de plumas y un lazo de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana diagonal, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3. Es de lana verde helecho. Falda lisa y cuerpo blusa. El último forma en el centro del delantero una pala hueca, á cuyos lados se disponen dos solapas plegadas de la misma tela, guarnecidas en los contornos con agremes de pasamanería de seda de tonos verde oscuro y acero. Amplias mangas. Las hombreras forman una ancha pala bordada de pasamanería, y están montadas en el escote. Cuello y cinturón de terciopelo verde oscuro. Sombrero de terciopelo verde oscuro, adornado con un lazo de cinta y un escarolado de crespón de seda, ambos color de helecho. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—SOMBRERO Alicia.—De terciopelo gris azulado. Los contornos del ala, plana, lucen un ligero escarolado de seda de igual matiz que el terciopelo, y la copa está adornada con un gran lazo de cinta cuadrículada de tonos gris y azul, cuyas cocas aparecen combinadas con otras cocas de piel de zorro azul.

Núm. 3.—TRAJE PARA VISITA Y TRAJE PARA CALLE.—Modelo 1. De seda color frambuesa. La falda está guarnecida en su mitad inferior con un ancho volante de igual tejido, rayado por tres cenefas de pasamanería de seda negra con fondo de encaje. Cuerpo corto con hombreras, haciendo juego con las cenefas de la falda, que sostienen unas segundas hombreras de seda, plegadas en forma de abanico. El escote se rodea con una gola Enrique II de crespón de seda crema, en la que está montada una linda camiseta de lo mismo. Mangas huecas. Toca de crin, adornada con rosadas crisantemas y lazos de cinta color frambuesa. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2. De lana inglesa cuadrículada. Falda lisa y chaqueta recta, con cuello vuelto y puntiagudas solapas. Los delanteros se cierran con dos botones de nácar y se entreabren en la parte superior sobre una camiseta de batista blanca. Mangas huecas. Sombrero de encaje de crin color masilla. La copa queda oculta bajo un abullonado de seda crema, prendido con un grupo de rosas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana

Número 4.

—CUERPO PARA TRAJE DE TEATRO.—De seda heliotropo, graciosamente drapado sobre un plastrón plegado. Su adorno consiste en dos lazos de terciopelo violeta prendidos con broches perlados en la forma que se aprecia en el grabado. Mangas muy huecas, rayadas por draperías de terciopelo. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 5.—SOMBRERO ALTA NOVEDAD.—La forma es de felpilla rizada color grosella, adornada con un fantástico lazo de seda de igual color, prendido en el centro de detrás de la copa, y dos crisantemas de seda de tonos pajizos, colocadas en el interior del ala de modo que resulten sobre los bucles del peinado.

Núm. 6.—CUERPO PARA TRAJE DE CALLE.—De lana gris níquel. Su adorno consiste en trencillitas labradas de seda gris dispues-



Núm. 11.—Traje para niña de 4 á 6 años.

para el traje, 10 metros de pekin de seda, 6 de seda brochada y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 4. De lana mordorada. Falda lisa. El cuerpo, que es corto y fruncido, está guarnecido con un pequeño plastrón y un cinturón corselete de pasamanería de seda negra. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo mordorado, adornado con un abullonado de lo mismo y un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 5. De lana color ciruela, forma Princesa. Los delanteros, abiertos sobre un plastrón liso, lucen en calidad de adorno anchas solapas de terciopelo negro que terminan en dos quillas cónicas de seda escocesa de tonos ciruela y negro. Haciendo juego con las quillas aparece la berta, que colocada bajo las solapas, completa el adorno del cuerpo. Mangas de pernil. Sombrero de fieltro, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana y 5 de seda escocesa. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 6. La falda lisa, el cuerpo, corto, y las mangas, muy huecas, son de seda brochada de tonos beige y musgo, consistiendo el adorno del segundo en un cinturón y un chaquetilla *Figaro* de terciopelo negro, perlado de azabache. Sombrero de fieltro beige, adornado con plumas negras combinadas con cocas de encaje. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda brochada y 1 metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 7. Este traje es de forma Princesa, confeccionado con lana diagonal azul pizarra, realizada por rayitas de seda de igual matiz. La espalda modela el talle y los delanteros están plegados en palas huecas, colocadas en parte sobre un cuello esclavina de piel de seda color pergamino, bordado en los contornos con cordoncillo de seda azul pizarra. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo azul pizarra, adornado con un lazo de encaje y dos plumas negras, prendidas por medio de una hebilla de plata. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana diagonal y 1 metro 50 centímetros de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—GRUPO DE TRAJES DE OTOÑO PARA CALLE Y MAÑANA.—Modelo 1. De lana fantasía color tórtola. La falda está guarnecida en el borde inferior con una cenefa de encaje irlandés que forma acentuados picos. Cuerpo corto de terciopelo marrón abierto sobre un plastrón de encaje. Las hombreras y los puños de las mangas hacen juego con la cenefa de la falda.—Sombrero de fieltro color tórtola, adornado con un lazo mariposa y un grupo de flores. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana fantasía y 2 de terciopelo. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.—Modelo 2. De lana verde gris, con listas cruzadas de seda plata. Falda lisa. Cuerpo fruncido montado sobre un forro entallado guarnecido con draperías de terciopelo verde musgo, tejido del que también son el cuello, el cinturón y los grandes lazos prendidos en las hombreras de las mangas. Sombrero de fieltro verde gris, adornado con plumas negras y grupitos de madreselvas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, doble ancho, y 1 metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3. Falda lisa y cuerpo blusa de lana escocesa de sombríos colores. Sobre el segundo se coloca un cuerpo corselete de terciopelo negro formando aldeta ondulada. Mangas huecas con hombreras y puños de terciopelo. Sombrero de fieltro gris, adornado con lazos de cinta y ramitas de follaje. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana escocesa y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. Modelo 4. De sarga color madera de maplé. La falda carece de todo adorno y el cuerpo está abierto sobre un plastrón de faya marfil, rodeado de filas de botones de nácar. Mangas huecas cuyas hombreras se sujetan por medio de botones en torno



Núm. 12.—Traje para niño de 6 á 8 años.



Núm. 10.—Traje para niña de 5 á 7 años.



Núm. 13.—Traje para niño de 4 á 6 años.



W.M. Paris.



FIGURIN ACUARELA
DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: CLAUDIO COELLO 29 MADRID

del escote. Sombrero de crin color madera, adornado con lazos de pèkin de seda. Tela necesaria para el traje, 10 metros de sarga. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 5. De paño de damas color Corinto. Falda lisa. Chaqueta semi-larga cerrada por un solo botón sobre un plastrón de seda marfil. Los delanteros están guarnecidos con dobles solapas bordadas con *soutache* de seda negra. Mangas de pernil. Toca de terciopelo Corinto, adornada con una flor de seda blanca y una pluma negra. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 6. Este traje es de crespón de lana color cobre, y luce en calidad de adornos cintas de terciopelo negro sueltas por hebillas de plata antigua sobre el bajo de la falda, en los delanteros del cuerpo y en las hombreras de las mangas. Una camiseta de seda mordorada completa la guarnición del cuerpo. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—TRAJE PARA NIÑA DE 5 Á 7 AÑOS.—De franela coral, compuesto de una falda y un cuerpo fruncido, montado en un canesú de encaje crudo con viso de seda coral. Mangas abullonadas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 11.—TRAJE PARA NIÑA DE 4 Á 6 AÑOS.—Faldita semi-larga y cuerpo-blusa de terciopelo azul turquesa, la primera guarnecida con cenefas bordadas con cordoncillo de seda blanca, y adornada la segunda con un cuello vuelto de raso blanco, colocado en torno de un plastrón de terciopelo listado por cordoncillos de seda. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 12.—TRAJE PARA NIÑO DE 6 Á 8 AÑOS.—Pantalón bombacho y blusa rusa de lana gris acero. Los botones que ajustan el pantalón en la rodilla y que cierran la blusa en el lado izquierdo, son de acero bruñido. Mangas huecas. Gorra de paño gris. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 13.—TRAJE PARA NIÑO DE 4 Á 6 AÑOS.—La blusa, el pantalón corto, y la faldita que componen este traje, son de franela listada de tonos blanco y azul completándose la primera con un cuello de etamine y bordado inglés. Precio del patrón: 2 pesetas.

Explicación del Figurín.

Traje para niña de 5 á 7 años.—Es de piel de seda azul turquesa. Falda recta y cuerpo fruncido, entallado por medio de un ancho cinturón de cinta brochada de tonos blanco, rosa y verde pálido, con el que hace juego la cenefa que adornan los contornos del escote. Las mangas son mitad de muselina de seda blanca, rizada, y mitad de piel de seda azul turquesa. Precio del patrón: 2 pesetas.

Crónica de Otoño.

Las dos funciones.—La corrida organizada por la Cruz Roja.—La apertura de el Real.—Carácter de esta fiesta.—Antaño y Ogaño.—Bodas y salones.

Los dos funciones se han verificado hace poco que han sido como la inauguración de la temporada de 1895 á 1896 en Madrid: la corrida de toros organizada por la Asociación de la Cruz Roja para reunir fondos en favor de los sanatorios donde se han de curar los soldados enfermos que vengan de Cuba y la apertura del Teatro Real.

El pueblo de Madrid es siempre muy caritativo; pero en esta ocasión los que han tenido un generoso desprendimiento han sido los matadores que no han cobrado nada, exponiendo su vida sin ningún beneficio pecuniario en favor de nuestros soldados.

¡Bien por Guerra, Lagartijillo, Fuentes y Bombita que han demostrado al mismo tiempo que su bravura, su rumbo; y bien por Mazzantini que ha renunciado á la parte que le correspondía para aumentar los ingresos de la fiesta.

La apertura del Teatro Real no tiene ya, digan lo que quieran los cronistas, el carácter de solemnidad que revestía en otros tiempos.

Y no es que yo crea que los pasados fueran mejor; pero consigno un hecho que no se puede negar.

Antes había menos espectáculos, era más reducido el número de las diversiones, se viajaba menos, la gente aún la más principal regresaba pronto de las expediciones veraniegas, y todo esto contribuía á dar esplendor á la primera función de la temporada en el régio coliseo que contaba menos años de vida y estaba en todo el esplendor de su lozana juventud.

Todas las damas aristocráticas, á no ser que estuvieran enfermas ó vistiendo luto rigoroso, asistían con sus mejores galas y escotadas, como para ir á un baile de Palacio.

La Reina Isabel daba el ejemplo presentándose espléndida en su palco de diario. Debajo de éste brillaban en el suyo la Duquesa de Alba, la dama más elegante dicho sea sin ofender á nadie de esta época. En frente aparecía la Duquesa de Medinaceli en todo el esplendor de su arrogante belleza, y en otros palcos la Duquesa de la Roca con su hija Concha y Mercedes Alcázar recién presentada en el mundo, la Condesa de Fuentes con las suyas, la generala Cantalburu con las suyas, la Condesa de Campo Alange con su hermosísima Luisa la Baronesa de Horteiga, que era una beldad de primer orden; en fin, una colección de mujeres en la que era raro encontrar una fea.

Ahora la gente está más dividida; se regresa más tarde del veraneo, y la función inaugural, aunque es brillante, no revisita la solemnidad de otros tiempos en que era como una función regia.

Este año hay además otros motivos: los muchos lutos y esa cruel guerra de Cuba que lleva la tristeza y la desolación á muchos hogares.

De todos modos la función inaugural del Real ha sido magnífica, contribuyendo á su esplendor los artistas contratados por la Empresa. Marconi es un antiguo conocido de nuestro público, hizo un Vasco de Gama excelente cantando con exquisita delicadeza el *O Paradiso* que tuvo que repetir, y alcanzó una entusiasta ovación.

La Señora Firens es una artista de primer orden que recuerda mucho á María Sax. Hacía tiempo que no oíamos una *Selika* como la que ella cantó, y ha de ser una admirable Valentina en *Los Hugonotes*.

La Sra. Darclée, que ya está en Madrid, se presentará con la *Traviatta*, que es una de sus óperas favoritas. La temporada empieza bajo los mejores auspicios, notándose que la Empresa tiene vivos deseos de complacer al público.

El tiempo ha continuado favoreciéndonos en la primera quincena de Octubre. Quien no pascas en estas tardes deliciosas del Otoño por la Casa de Campo, quien no baja las escalinatas de la Moncloa, alfombradas por las primeras hojas secas, y no prolonga alguna vez sus excursiones en carruaje hasta el Real Sitio del Pardo, se priva de uno de los pocos encantos que Madrid ofrece, en lo que se refiere á la Naturaleza.

El Otoño para Madrid, es lo que los últimos años de belleza para las mujeres que han sido muy hermosas.

Luego viene el Invierno lleno de tristezas, y es preciso aprovechar bien las últimas sonrisas de la tarde.

Continúan á la orden del día las bodas: la gente joven y alguna que no lo es, han dado en casarse, y se forman matrimonios que es una bendición de Dios.

Para el próximo Noviembre está señalado el enlace de la marquesa del Valle de la Paloma con el conde de Urbasa, y el de la única hija soltera que queda á la condesa de Reparáz, con el hijo de los Sres. de Creus.

Dios los haga á todos muy felices. La gente no se ve hasta ahora más que en paseo, en los teatros, y en las visitas que se hacen para dar días.

Octubre es un mes de muchos santos de personas conocidas: Rosarios, Pílares, Teresas, Adelaidas, y luego viene en Noviembre el de las Isabeles.

De reuniones, es prematuro hablar todavía: la Sra. Bernis de Gómez ha arreglado muy bien sus salones, introduciendo en ellos la luz eléctrica; pero no los abrirá hasta bien entrado el Invierno, cuando vuelva de los baños de Fortuna, y cuando haya mejores noticias de Cuba.

La marquesa de Squilache, después de una breve aparición en Madrid, irá á cuidar sus fábricas de Motril.

La marquesa de Aguiar está dispuesta á reanudar su elegantes fiestas; pero espera, como es natural, á que empeore el tiempo y mejoren las cosas.

El Abate.

Vida práctica.

Estudios psicológicos.

AMOS á reanudar nuestras interrumpidas tareas.

Varios son los asuntos que tengo en cartera, y todos irán dilucidándose, si como es de esperar las aficionadas que tantas y tan amables cartas me han escrito invitándome á proseguir poniendo á discusión temas interesantes, toman parte en tan útil y agradable entretenimiento.

«Tengo un genio fuertecillo—me escribieron hace tiempo una amable suscriptora—á cada instante me sulfuro, y á veces por cosas baladíes. Es verdad que la incomodidad pasa pronto, y entonces siento haberme incomodado. Pero de todos modos reconozco que mi impresionabilidad, bastante vidriosa, es un defecto que si parece intolerable en un hombre, lo es infinitamente más en una mujer. Hago firme propósito de enmienda; pero la fierecilla se subleva y ¡vamos! que no puedo corregirme por completo.

«Como seguramente entre las numerosas lectoras de LA ÚLTIMA MODA habrá alguna ó algunas que adolezcan de mi enfermedad, y se habrán curado de ella ó desearán curarse, estimaría á usted, Sr. de Lara, que pusiera á discusión este tema:

«¿Cuál es el mejor medio para estar siempre sobre sí y dominarse, lo mismo ante las grandes que ante las pequeñas contrariedades de la vida?

«Creo que no perderán el tiempo mis compañeras de suscripción, pensando en este medio salvador que yo busco con ansia, para tener lo que se llama *buen carácter*».

He tardado en complacer á la señora que me honró con su ruego; pero la complazco con el mayor gusto, porque creo también que el tema que somete al juicio de nuestras lectoras, vale la pena de ser meditado, discutido y resuelto, hasta donde es posible resolver estos problemas psicológicos.

¿Quién no tiene en su historia alguno ó algunos actos de irascibilidad? ¿Quién hay que alguna que otra vez no apure su paciencia y monte en cólera?

Cuando pasa el nublado, todos ó casi todos reconocen que han obrado mal, que han gastado la pólvora en salvajes, que se adelanta más por buenas que por malas; pero ¡qué le hemos de remediar! los nervios ó la bilis se alteran, y adiós buenos propósitos.

Acudan las señoras que pueden hacerlo á dar consejos saludables á nuestra accidental colaboradora, que la semilla que siembren no dejará de dar bellas flores y sabrosos frutos.

Para que los temas varíen y se multipliquen, ruego á las que se propongan tomar parte en la discusión, que me favorezcan cuanto antes con sus amables epístolas.

Una comisión especial de artistas, que nos honran con su amistad, se ocupa en redactar las Bases del nuevo Concurso que abrirá en breve LA ÚLTIMA MODA entre sus favorecedoras.

Como indiqué, será de pintura.

«¿Cuándo se publicarán los fotograbados representando los pañuelos premiados en el último Concurso?»

Esto preguntan algunas señoras, y no por cierto las interesadas, que aguardan con discreta paciencia la aparición de los *facsimiles* de sus labores.

Para satisfacer la adorable curiosidad que entraña la interrogación que he copiado, tendría que revelar un secreto relacionado con un deseo que se propone realizar LA ÚLTIMA MODA.

Y como pecaría de indiscreto, suplico á las bellas impacientes que esperen un poco más de lo que han esperado.

Mario Lara.

Preguntas y Respuestas

LOR DE ESTUFA.—En este mismo número y en el *Carnet* de Clementina encontrará usted las noticias que desea acerca de los abrigos.—Como es muy poca la diferencia, opino que puede usted confeccionarla en la forma que indica, sin que la modificación resulte visible ni de mal efecto.—Mil gracias por las cariñosas y entusiastas frases de elogio que dedica usted á nuestra publicación y que agradecemos muy de veras por lo mucho que significan tratándose de persona tan ilustrada y competente como usted.

UNA QUE SE ABURRE EN CÁCERES.—Pues la compadezco sinceramente, porque considero el aburrimiento como una de las enfermedades morales más graves que se conocen, si bien la que á usted aqueja no ofrece cuidado por ser solo momentánea.—A la edad de seis meses.—Debe usted adquirir un patrón de equipo para vestir de corto al niño, pues dichos patrones se componen de cuantas piezas son necesarias, tanto en trajecitos como en prendas de abrigo y lencería.—Su precio es 8,25 pesetas franco de porte y certificado.

PORTUGUESA DE LEY.—Tomo nota de su encargo y tendremos mucho gusto en complacerla tan pronto como nos sea posible.

S. R. DE O.—Contestación á sus preguntas: 1.ª De última moda no son; pero tampoco han dejado de usarse por completo, y es lástima que se deshaga usted del ejemplar que posee si es tan lindo y sobre todo si es obra de sus hábiles manos.—2.ª Se limpian perfectamente con una muñequita de franela impregnada en bencina, con la cual se frotan enérgicamente las manchas hasta que desaparezcan por completo. Como el olor de la mencionada sustancia es bastante desagradable, conviene airear bien los guantes después por espacio de dos ó tres días en un *sachet* perfumado con la esencia que más agrade á usted.—3.ª Sí, señora; y en breve publicaremos los modelos de más alta novedad.—4.ª No debe usted usarlo porque están considerados como respetables antigüedades. Lo único que puede usted hacer para utilizarlo, siempre que su colorido no pique de demasiado vivo, es convertirlo en una bata Princesa, guarnecida con terciopelo negro.—Su amable carta no llegó á tiempo para ser contestada en el pasado número.—Quedo incondicionalmente á sus gratas órdenes.

9 DE JUNIO.—Muchas gracias; no esperaba yo menos de su bondadosa indulgencia.—La capota puede usted usarla tal como está, sin más modificación que reemplazar el lazo de cinta oro viejo, por un grupo de flores deshechas de seda ó terciopelo color dalia.—En cuanto al sombrero nadie mejor que usted sabrá á que atenerse, confrontando su hechura y la colocación de los adornos, con los modelos que aparecen en nuestro semanario.

Y. M. ESCORIAL.—Tomo nota de los dibujos que desea usted ver publicados en las *Hojas de Labores* de nuestro semanario.

¡SIEMPRE TRISTE!—Supongo en poder de usted las dos oleografías, el libro y la cajita de onduladoras Margarita, que en su última y muy grata nos encargaba.—En rigor, solo durante los seis primeros meses del luto, y á lo sumo un año, si tiene usted gusto en ello.—También durante un año.—Cumple usted enviando tarjetas á las personas en cuestión.—Esa clase de tejidos quedan como nuevos lavándolos con una esponjita impregnada en cerveza y planchándolos con una plancha poco caliente, reponiendo entre ésta y la tela un papel de seda.—Siento que mis profecías no se cumplan por ahora; pero no pierdo del todo la esperanza de verlas realizadas algún día.

J. G. DE R.—No he recibido la carta á que usted alude, y esto explica mi prolongado silencio.—Para adornar toallas de lienzo adamascado ó fina etamine, se emplean anchas cenefas y enlaces ó nombres de mediano tamaño bordados á realce, punto ruso ó punto de cruz con algodones lavables de dos ó tres tonos de un color pálido que puede ser azul, rosa, malva ú oro viejo.—Gracias á usted por no haber dudado de mis deseos de complacerla en cuanto me sea posible.

R. A. CARTAGENA.—Contesto á sus preguntas guardando el mismo orden con que me las dirige: 1.ª Acanaladas y con exagerado vuelo en el bajo.—2.ª Si fija usted su atención en los grabados de nuestro semanario, encontrará lindos y variados modelos de cuerpos alta novedad, que reproducir.—3.ª Debe usted adquirir un patrón de esclavina de Otoño que cuesta 1,50 pesetas, pues es de todo punto imposible que con una sencilla explicación pueda usted darle su caprichosa hechura, con la perfección que requieren esta clase de prendas.—4.ª El azul Rey, el verde hiedra y el mordorado oscuro.—5.ª Las niñas de esa edad, usarán en calidad de abrigo largos sobretodos con esclavina de hechuras sencillas y elegantes, cuyo patrón podemos facilitar á usted si así lo desea.—6.ª Más bien grandes que pequeños.—7.ª Sí, señora; siguen muy en favor.—8.ª Aconsejo á usted una esclavina de terciopelo negro, forrada de raso blanco, adornada con motivos espirales bordados sobre el fondo con perlas de azabache y bandas de piel de mongoli.—9.ª A ellos les corresponde enviar á usted tarjeta ó esquila de ofrecimiento, á la que

debe usted corresponder con su tarjeta ó su visita, según desee usted ó no entablar con las personas en cuestión amistosas relaciones.—No me extraña, y crea usted que tengo mucho gusto en tratar de disipar sus dudas.

AMOR DE ESPOSA.—Se juzga usted con mucha severidad y la aseguro muy sinceramente que no encuentro en sus cartas nada que censurar y sí mucho que apreciar y agradecer.—Las esclavinas más modernas son semilargas y para reformar la que posee usted no encuentro nada mejor que añadirle en todos los contornos una cenefa de terciopelo, cortada en picos en la parte que resulte sobre el fondo del paño, y realizada por ligeros bordados hechos con menudas perlas de azabache ó metal.

UNA IMPORTUNA TENAZ.—Muchas gracias por la nueva suscriptor que debemos á su amable propaganda.—¿Cuándo va usted á cambiar de seudónimo? Aun interpretándolo al revés, me parece poco justo en vista de lo poco que escribe usted de algún tiempo á esta parte.

AMOR Y POESÍA.—Ya sabe usted que siempre estoy á sus órdenes.—Lo comprendo perfectamente, y uno mis votos á los suyos por la pronta realización de nuestros deseos.—Mis compañeros de redacción, á quien tan galantemente alude en su carta, me encargan diga á usted lo mucho que les complace sus discretos y amables juicios.

S. S. DE C.—Las cenefas bordadas á punto de cruz sobre fondos adamascados, se ejecutan sobre tiras de cañamazo de mediano grueso cuidadosamente hilvanadas á fin de que queden bien rectas, y cuyos hilos se sacan una vez terminada la labor.—Tratándose de una mantelería de refresco todos los tonos producen lindo efecto, y puede usted dar preferencia al que sea más su gusto.—El patrón de la bata Princesa á que alude usted, cuesta 3 pesetas.—No, señora; se colocan en bastidores cuando aún están húmedos y se retiran cuando están completamente secos.—No hay de qué.

LISETTE.—Felicitó á usted por sus aficiones.—Sí, señora; el cuerpo-blusa de terciopelo azul resultará muy lindo y elegante, y me permito aconsejarla que lo adorne con una corbata-chorrera de muselina de seda crema oscuro, que contribuirá no poco á su buen éxito.—Sus noticias son ciertas; en la mayoría de los peinados modernos, el cabello de la frente y sienes se le-

vanta formando una aureola ondulada, y en algunos modelos de altísima novedad, esta aureola está interrumpida en su centro por tres ó cuatro bucles Luis XV escalonados, que producen muy buen efecto.—Lejos de censurarla, la aplaudo; pues tratándose de modas, la curiosidad tiene más de cualidad que de defecto.

E. A. JIMENA.—No tengo noticia de esos tapetes. Los que actualmente gozan de más favor, son cuadrados y de paño de un medio color, consistiendo su adorno en anchas cenefas y un gran enlace de aplicación, ambos de terciopelo oscuro, realizados por ligeros bordados de *soutache* metálica.—Tengo mucho gusto en entablar con usted amistosas relaciones, y espero que no será ésta la última vez que me vea favorecida por sus consultas.

A AMELIA.—El pekín de seda se emplea mucho y con éxito inmejorable, para confeccionar trajes de vestir, solo ó combinado con terciopelo inglés. El forro del cuerpo tiene que ser de percalina, porque la seda no es bastante consistente para esos usos.—Diga usted á su amiga en contestación á su mensaje, que va que es tan perezosa para escribir y usted tan amable, no tengo por mi parte inconveniente en recibir las consultas de ambas por un solo conducto.—Por el momento no lo sé; pero no dejaré de averiguarlo.

La Secretaria.

Servicio de patrones.

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio de patrones especial para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, las señoras suscriptoras que los necesiten observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó mas patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE «LA ULTIMA MODA». SECCIÓN DE PATRONES.—APARTADO NÚMERO 24. MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo; á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la falda.

5.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses.	3	pesetas.
Seis meses.	6	"
Un año.	12	"

(por medio de comisionado)

Tres meses.	3,50	pesetas.
Seis meses.	7	"
Un año.	14	"

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

Pildoras y Jarabe
DE
BLANCARD
Con Ioduro de Hierro Inalterable.
ANEMIA
COLORES PALIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.
Exigir la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: París, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD
y
Comprimidos
de Exalgina
JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS;
DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES,
UTERINOS, NEURALGICOS.
El mas activo, el mas inofensivo
y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empozoada y decolorada: el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Las Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Maes de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Sres PREDICAD JRES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

MAREO
— PELAGINA —
RESULTADOS COMPLETOS en el mayor número;
ALIVIO SEGURO en los otros.
IMPORTA SABA COMO EMPLUMARLO. No Franceis, frascos 6, 3 y 1 fr. 50
E. FOURNIER Farm^a, 114, Rue de Provence, PARIS,
y en las principales Poblaciones maritimas.
MADRID: Melchor GARCIA, y todas Farmacias.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D^r CORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de
PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
1807 1872 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALCIAS
DIGESTION LENTAS y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

Frasco 5 fr.
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPIÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFELICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPUILLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
Pone y conserva el cutis limpio y terso
CANDES et C^{ie} B^e St-Denis, 16

Agua Léchelle
HEMOSTATICA. — Se receta contra los
flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento,
las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del **Agua de Léchelle** en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. —
Depósito GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Maes de la Garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.
Depósito en todas las Farmacias. — PARIS, 31, Rue de Seine.

LA PATE EPILATOIRE DUSSE

el Agua Dusser y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de *La Última Moda* pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido á la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID).